

Política y IMSS: Gobierno de México acelera transformación del sistema público de salud

Ciudad de México, 28 de agosto de 2026. — La política de salud del Gobierno de México mantiene como uno de sus principales ejes el fortalecimiento de la atención primaria y la ampliación de los servicios médicos públicos. En los últimos días, la administración de la presidenta Claudia Sheinbaum Pardo ha presentado nuevas acciones relacionadas con el IMSS-Bienestar, mientras el Instituto Mexicano del Seguro Social reporta un incremento importante en consultas y procedimientos quirúrgicos durante 2026.

Uno de los anuncios centrales es la instalación de 12 mil 750 nuevos consultorios en los 24 estados incorporados al IMSS-Bienestar, con implementación prevista a partir de enero de 2027. El Gobierno federal plantea que estos espacios permitan detectar enfermedades de manera temprana y resolver padecimientos antes de que requieran atención hospitalaria.

La estrategia forma parte de una política pública que busca desplazar el modelo de atención exclusivamente reactivo hacia uno con mayor énfasis en prevención, detección oportuna y seguimiento de enfermedades crónicas.

El IMSS como pieza estratégica de la política nacional de salud

El papel del IMSS dentro de esta transformación resulta particularmente relevante por el tamaño de su infraestructura y el número de derechohabientes que atiende.

De acuerdo con cifras presentadas por el director general del Instituto, Zoé Robledo, entre enero y julio de 2026 el IMSS realizó 1 millón 140 mil cirugías, 19 millones 735 mil consultas de especialidad y 64 millones 991 mil 126 consultas de Medicina Familiar.

El número de cirugías representa un incremento de 36 por ciento respecto al mismo periodo de 2023, cuando se realizaron 698 mil operaciones. Para alcanzar estos resultados, el Instituto cuenta con mil 122 quirófanos distribuidos en 366 hospitales.

En materia de especialidades médicas, el IMSS también reportó crecimiento. Las consultas aumentaron 37 por ciento respecto de 2024, resultado que el Instituto relaciona con la incorporación de personal médico especialista, la apertura de nuevos hospitales y la ampliación de turnos de atención.

Una política de salud con énfasis en el primer nivel

La estrategia anunciada por el Gobierno federal coloca nuevamente a la atención primaria en el centro de la política sanitaria.

Los nuevos consultorios del IMSS-Bienestar estarán acompañados por un catálogo de aproximadamente 90 medicamentos para atender padecimientos que pueden resolverse en el primer nivel. Además, se contempla ampliar las Farmacias del Bienestar y fortalecer el programa Salud Casa por Casa.

Este último programa ha alcanzado aproximadamente 24.8 millones de consultas domiciliarias, realizadas por alrededor de 20 mil profesionales de la salud. Durante las visitas se efectúan revisiones preventivas y pruebas para detectar problemas como diabetes, hipertensión y alteraciones metabólicas.

Desde una perspectiva de política pública, el objetivo es reducir la presión sobre los hospitales mediante una detección más temprana de los padecimientos y un seguimiento continuo de los pacientes.

La administración federal también ha utilizado el crecimiento de los servicios médicos como uno de los indicadores para evaluar la evolución del sistema público de salud.

En el caso específico del IMSS, Zoé Robledo informó que las cirugías pasaron de 841 mil 478 en enero-julio de 2024 a aproximadamente 1.1 millones en el mismo periodo de 2026. Las consultas de especialidad llegaron a 19.7 millones y las de Medicina Familiar a 64.9 millones.

Estos datos muestran que la discusión política sobre el sistema de salud no se limita a la construcción de hospitales o clínicas, sino que también involucra la capacidad efectiva para atender a la población.

La ampliación de infraestructura representa una oportunidad, pero también plantea retos importantes para las instituciones públicas.

La creación de miles de consultorios requiere garantizar médicos, personal de Enfermería, medicamentos, equipamiento, mantenimiento, sistemas de referencia y contrarreferencia y capacidad hospitalaria suficiente.

En el caso del IMSS, el aumento de consultas y cirugías también implica mantener una capacidad operativa que permita atender la demanda sin deteriorar los tiempos de espera ni la calidad de los servicios.

El papel de las y los trabajadores del IMSS

Detrás de las cifras de consultas, cirugías y procedimientos existe una estructura integrada por miles de trabajadores.

Médicas y médicos, personal de Enfermería, asistentes médicas, trabajadores sociales, personal administrativo, técnicos y demás categorías constituyen el componente humano que permite que la política pública se convierta en atención directa.

El propio IMSS ha señalado que el incremento de servicios está relacionado con la incorporación de personal médico especialista, la apertura de nuevos turnos y el fortalecimiento de infraestructura.

En consecuencia, cualquier estrategia de expansión del sistema público de salud requiere necesariamente considerar las condiciones laborales, la formación profesional, la suficiencia de personal y la capacidad institucional para sostener los servicios.

A la fecha, 28 de agosto de 2026, la política de salud del Gobierno de México mantiene al fortalecimiento de la atención primaria y la ampliación de los servicios públicos como prioridades.

La incorporación de 24 entidades al IMSS-Bienestar, el anuncio de 12 mil 750 nuevos consultorios y la expansión de programas preventivos forman parte de una estrategia gubernamental que busca acercar los servicios médicos a la población. ²

Paralelamente, el IMSS reporta avances importantes en su productividad durante 2026, con más de un millón de cirugías y decenas de millones de consultas de Medicina Familiar y especialidad.

El desafío para los próximos años será convertir esta expansión en mayor oportunidad, calidad y continuidad de la atención, garantizando que los recursos, infraestructura y personal sean suficientes para responder al crecimiento de la demanda.

De esta manera, el IMSS continúa ocupando un lugar estratégico dentro de la política social y sanitaria del país, mientras el Gobierno federal busca avanzar hacia un modelo que privilegie la prevención, fortalezca el primer nivel y amplíe el acceso efectivo a los servicios de salud.